

EL SALVADOR: UNA SOCIEDAD EN CRISIS DE VALORES



Licda. Elsa Ramos.
*Docente investigadora de la
Vicerrectoría de Investigación y
Proyección Social de la UTEC.*

¿Qué tan cierto es que actualmente la sociedad salvadoreña atraviesa por una crisis de valores?

Vale la pena interrogarse también, si son todos o sólo algunos sectores de la sociedad los que están siendo afectados por dicha crisis. En caso de que fueran todos los sectores, ¿afecta la crisis a todos de la misma forma o hay diferenciaciones? Si las hay, ¿a qué se debe esa diferenciación?

Para contestar las interrogantes planteadas anteriormente, se hace necesario aclarar qué es lo que se está entendiendo como una crisis de valores en el presente trabajo, o si, en lugar de llamar crisis a la etapa de transición que está viviendo actualmente El Salvador, mejor sería calificarlo como un período anómico en el contexto nacional o, en dado caso, utilizar los dos términos.

Por crisis de valores se está entendiendo en el presente trabajo, como una etapa histórica especial, producto de la recién finalizada guerra civil y de la no resolución inmediata de los problemas de sobrevivencia material de los más amplios sectores de la sociedad en su conjunto; a la falta de democratización real del sistema político del país; a la supervivencia de una cultura de la violencia y a los pocos esfuerzos que se hacen para superarla, tanto en la

esfera gubernamental como de la sociedad civil; el decaimiento de las normas y reglas de comportamiento social; a la pérdida del valor de la vida de los seres humanos como valor máximo de la sociedad, así como la pérdida del sentido de la vida (un vivir por vivir, sin fines u objetivos planteados a futuro), etc.

Por otro lado, si consideramos que El Salvador está atravesando actualmente por un período de anomia, entenderemos ésta a partir de la definición dada por Roger Bartra en su *Breve Diccionario de Términos Sociológicos*, como "... un fenómeno de desubicación transitoria de las normas, valores e ideas de los grupos sociales, que surge cuando en virtud de una crisis, cambio acelerado, profundas innovaciones institucionales, revolucionarias, etc., aparece una notoria falta de correspondencia entre el viejo sistema ideológico y las nuevas modalidades del sistema, dándole un sentido histórico a la misma...". Para el presente escrito, se ocuparán las dos categorías de análisis, pues consideramos que las dos se complementan.

NOTA: Entendemos que el hablar de valores y de crisis de valores es

adentrarse en un tema sumamente complicado, subjetivo y controversial. No es intención de la autora decir lo que es bueno y malo desde un punto de vista maniqueísta; lo que se vierte en este artículo no es para juzgar ni para tomar posiciones, sino sólo para constatar una realidad, y desafortunadamente, si se está hablando de crisis lo que más saltará a la vista es lo negativo y no lo positivo de nuestros valores, reglas y normas; lo cual no quiere decir desde ningún punto de vista que, a pesar de lo negativo, no haya valores, respeto y cumplimiento a los mismos, por personas e instituciones sociales y gubernamentales. Lo que se quiere dar a entender es que existe un gran sector de la población que ha perdido la conciencia de éstos y que de continuar así, la situación se podría volver más grave.

Hablar de la crisis de valores que sufre El Salvador actualmente, es un hecho común, el cual es reforzado diariamente por los Medios de Comunicación Social (MCS), pero son, en el mayor de los casos, generalidades y no estudios a profundidad. No es la finalidad de este escrito realizar dicha tarea; pero sí se procurará darle un tratamiento un poco más serio ejemplificándolo pues, es

base fundamental para la investigación titulada: "La influencia de los Medios de Comunicación Social, en la generación de valores y antivalores en los jóvenes salvadoreños", que se está realizando actualmente por los docentes de tiempo completo, de la licenciatura en Relaciones Públicas y Comunicaciones, con la coordinación de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social de la Universidad Tecnológica de El Salvador.

La crisis de valores y el período de anomia que vive actualmente la sociedad salvadoreña, tiene diferentes aspectos, situaciones y grados, de acuerdo a los estudios bibliográficos, hemerográficos y a los sondeos preliminares que hemos realizado entre estudiantes de la Universidad Tecnológica, que forman parte de la muestra que está siendo investigada, en el trabajo arriba mencionado. De ahí se desprende que los valores que, en mayor grado están siendo afectados, son los siguientes:

- 1- Los valores morales
- 2- Los valores familiares
- 3- Los valores religiosos
- 4- Los valores culturales
- 5- El valor intrínseco de la vida humana
- 6- Los valores civiles, etc.

La crisis de los valores morales, desde nuestro punto de vista, comienza incluso al interior de los hogares en donde se da el primer proceso de socialización y en donde aprendemos las primeras reglas de comportamiento, lo que es aceptado y lo que no, en pocas palabras, lo que es bueno y es malo supuestamente. Es en el hogar y en otras instituciones que ayudan a la socialización primaria, donde, a través de los ejemplos de nuestros mayores, aprendemos que una cosa se dice y es otra la que se hace de acuerdo a las conveniencias del caso. Trasladándonos a la esfera política, tanto los partidos políticos como el gobierno, las instituciones gubernamentales, etc., prometen y no cumplen, su manejo de imagen a través de los MCS es excelente, pero la realidad deja mucho que desear, para

no seguir abundando en ejemplos, **nuestra sociedad es una sociedad que practica una doble moral sin lugar a dudas**, es por ellos que, cuando llegamos a la adolescencia, empieza a derrumbarse la imagen de nuestros mayores así como de las instituciones sociales, lo cual a la larga puede llegar a devenir en una falta de respeto a los mayores y a la autoridad, a generar los llamados rebeldes sin causa, tildados de forma peyorativa como antisociales, porque no se han sabido adaptar a las condiciones imperantes en la sociedad. Lo que se ha mencionado anteriormente, es sólo a modo de ejemplo general, pero en el transcurso de la investigación se abundará más acerca de los valores morales.

Hablando de los valores familiares, tenemos que, si bien es cierto que hay una enorme cantidad de familias bien avenidas, constituidas y consolidadas, se observa que, año con año, aumenta el número de divorcios, de familias no formales desintegradas, que equivalen a un divorcio; los problemas de alcoholismo, drogadicción en las cabezas de familia también aumentan, que a su vez inciden en una mayor violencia intrafamiliar. Todo lo mencionado, reiteramos, influye en la desintegración familiar, que muchos niños y niñas, jóvenes, abandonen sus estudios, la casa, que se integren a las maras, que se transformen en huele pegas, alcohólicos, fumadores de marihuana, crack, etc. Aumenta la violencia en las calles y con ello la inseguridad, porque cualquiera puede ser víctima cuando se dan enfrentamientos entre miembros de maras contrarias.

Otro factor que está incidiendo grandemente en la pérdida de los valores familiares, es la integración, cada vez en mayor número, de mujeres al mercado laboral. Estas ya no pueden dedicarle mayor tiempo a la educación de los hijos y, como es tradicional en nuestra sociedad, la que se encarga de atender, vigilar y educar a los hijos es la mujer: al faltar ésta, los hijos, si tienen suerte, quedan al cuidado de parientes cercanos que, por supuesto, no les darán la misma atención, pero por lo menos

tendrán algún pequeño apoyo. El caso más triste es cuando los hijos quedan a la deriva, sin que nadie los cuide. Eso está influyendo para que algunos jóvenes adquieran conductas y comportamientos dañinos para sí mismos y para la sociedad en su conjunto, o sea, que se hagan miembros de las maras, se vuelvan adictos al consumo de drogas y de ahí el camino más cercano a la delincuencia y a la criminalidad.

La inmigración de una enorme cantidad de salvadoreños hacia los Estados Unidos, aunque ha reportado un beneficio a la economía del país, ha afectado las estructuras familiares, cuando muchas familias quedan acéfalas ya sea de padre o de madre o de ambos, y como en el caso de la incorporación de la mujer al mercado laboral, los hijos quedan solos; muchos hombres y mujeres, al inmigrar a los Estados Unidos, han formado nuevas familias, dejando en el completo abandono a la familia que habían formado en El Salvador, trayendo como resultado la miseria y el hambre a esta última, lo que a su vez derivará en otra serie de problemas.

Los ejemplos traídos al caso acerca de la crisis de los valores familiares, no son todos ni los más representativos. Se aclara que es un subtema que debe de ser trabajado a mayor profundidad y con más ejemplos, para que quede esclarecido por qué se considera que existe una crisis de los valores familiares en nuestro país.

La crisis de los valores religiosos en El Salvador, aparte de ser el más controversial y espinoso, por razones más que comprensibles, quizá es la menos estudiada; por lo tanto, las opiniones que aquí se viertan son más que todo, hipótesis de trabajo, exploraciones preliminares, porque el tema en sí requiere todo un estudio particular de gran envergadura y que deberá ser abordado de forma multidisciplinaria; se hará sobre todo una descripción de lo que se está considerando como la crisis de los valores religiosos.

Se considera que la crisis de valores

EL SALVADOR: UNA SOCIEDAD EN CRISIS DE VALORES

religiosos en la sociedad salvadoreña se ve reflejada, ante todo, en el debilitamiento que está teniendo la Iglesia católica como iglesia tradicional heredada por los españoles y como la religión que han practicado la mayoría de la población del país; los esfuerzos modernizantes, renovadores de la Iglesia católica por adaptarse a las nuevas condiciones imperantes en el país y los feligreses son reflejo de esa misma crisis. Por otro lado, consideramos que la penetración agresiva y pujante de la iglesia protestante, con sus diferentes denominaciones, demuestra relativamente la crisis interna de la Iglesia católica, así como de los valores religiosos. Al referirnos a lo agresivo y pujante de la iglesia protestante, nos estamos refiriendo a las nuevas prácticas (para el país) que están introduciendo, como por ejemplo: de hecho es casi obligatorio el pago de un diezmo, la religión se practica de una forma militante y agresiva, a tal punto que gran parte de la población católica y de otras denominaciones no protestantes, se quejan ante la insistencia que llega a la impertinencia, para tratar de convencer que la religión que se practica actualmente no dará la

salvación, que se vive en pecado, entre otros argumentos; los recursos de oratoria y de manejos de imagen de los que hacen uso, propician las personas que evidentemente pasan por serios problemas familiares, económicos, crisis existenciales, rápidamente tienden a ser convencidos; la asistencia a la iglesia es de hecho obligatoria.

Las ofrendas dominicales es otro punto importante; gracias a las grandes recaudaciones que realizan vemos que día a día, surgen como hongos estas iglesias protestantes y en los lugares menos imaginados, o de ser pequeñas habitaciones de reunión de repente se transforman en enormes edificaciones.

Otro factor que es necesario mencionar es que, como resultado de la penetración de algunas denominaciones protestantes, muchas personas y especialmente los jóvenes, pierden el interés por los problemas que están afectando al país, se concentran en una salvación individual y olvidan por completo la realidad socio-económica en que están inmersos y es en la que viven y en la que tienen que sobrevivir. Por otro lado, se les enseña que a los símbolos patrios

no se les debe respeto, que no hay que votar y otra serie de cuestiones, que les está quitando parte de su identidad nacional. O sea, la crisis de valores religiosos estaría contribuyendo al ahondamiento de la crisis de identidad nacional que se empieza a percibir en nuestro país.

Parte de la crisis de los valores religiosos, bien puede ser la pérdida del respeto a la vida humana, el respeto a los padres, la pérdida de la solidaridad humana, la disgregación de la familia, parte del relajamiento de las costumbres, la falta de honestidad y de honradez; pero hay que tener claro que todo lo mencionado anteriormente, también es el producto del largo período de guerra por el cual atravesó el país, la inseguridad reinante en la sociedad, la falta de seguridad económica, la influencia de los Medios de Comunicación Social, o sea, que estamos inmersos en un círculo vicioso.

En este artículo solamente se ha tocado la crisis de valores morales, familiares y religiosos: pero en una próxima entrega, se hará alusión a los que hacen falta. ■

EN LA ERA DEL CONOCIMIENTO

La venenosa yuca

¿Sabía Usted que la yuca es venenosa? Es cierto, su raíz es rica en carbohidratos y sirve como alimento a millones de personas; pero también contiene ciertas sustancias que liberan cianuro, un potente veneno que en la Historia ha mandado a miles de personas a la tumba. La yuca forma parte de un grupo de 12 mil plantas diferentes que contienen sustancias cianogénicas, que liberan cianuro al dañarse el tejido vegetal, lo que posiblemente sirva para ahuyentar a los animales herbívoros. Pero en los seres humanos produce una intoxicación crónica que se puede traducir en una glándula tiroides hiperactiva, parálisis, convulsiones o espasmos.

Se cree que la intoxicación por cianuro es más frecuente durante los tiempos de sequía, cuando la planta produce una mayor cantidad de sustancias cianogénicas y cuando los indígenas (particularmente en el África Sub-Sahara) dependen más de este tubérculo. Los problemas mayores, sin embargo, se producen cuando las compañías manufactureras que utilizan la yuca le hacen ciertas manipulaciones con el fin de ahorrarse tiempo en su procesamiento.

Así que ya lo sabe. Mucho cuidado con la yuca.

(Medicine: Food safety in the tropics, Helen Philips, *Nature*, abril de 1998)